

* Profesor Investigador de la Facultad de Planeación Urbana y Regional de la Universidad Autónoma del Estado de México. Es doctorante del Posgrado en Ciencias Sociales y Políticas en la Universidad Iberoamericana. Dirige QUIVERA, Revista de Estudios Territoriales. E_mail: alpha2@uamex.mx

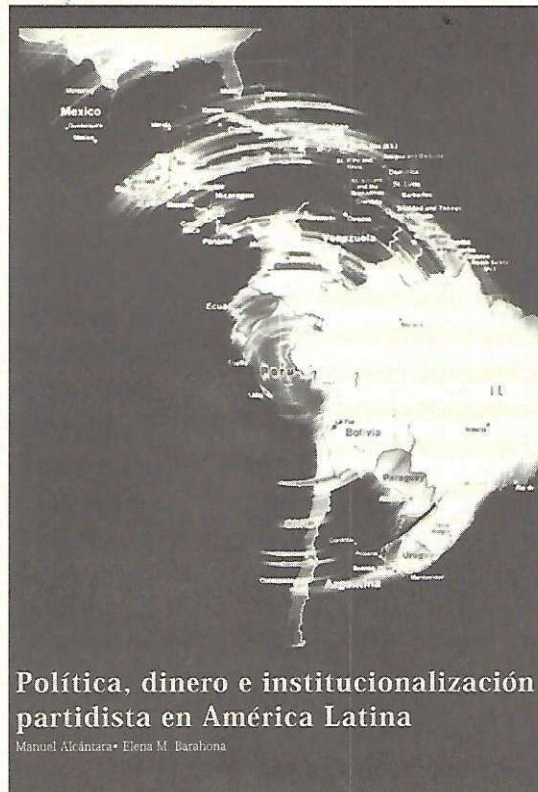
POLÍTICA, DINERO E INSTITUCIONALIZACIÓN PARTIDISTA EN AMÉRICA LATINA.

PILAR ESPÍNDOLA CASTAÑOS *

El texto que se presenta, editado por la Universidad Iberoamericana (UI), el Instituto Federal Electoral (IFE) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), es resultado del Seminario «Los partidos políticos ante los retos del siglo XXI», organizado en 2000 por la Universidad de Salamanca, el cual buscaba analizar la acción que tienen en Latinoamérica éstas instituciones políticas. Ya desde la presentación se remarca la importancia que hoy en día tiene el estudio de los partidos políticos, y destacan el alto nivel académico de los trabajos incluidos en el volumen.

El libro está dividido en dos partes, la primera de ellas analiza la relación que se da entre el dinero y los partidos por la vía del financiamiento: posibles fuentes, normatividad, control y gestión, etcétera; la segunda parte revisa con mayor detenimiento aspectos de la organización interna y la institucionalización de las prácticas políticas de los partidos en varios países latinoamericanos, con la finalidad de dar un panorama general de la situación que guardan de cara al nuevo milenio.

Todos los artículos del libro parten para su estudio de una afirmación interesante: actualmente a todo lo largo y ancho de las naciones democráticas, se habla de la necesidad de analizar la así llamada «crisis de los partidos», en particular en el aspecto del financiamien-



ALCÁNTARA MANUEL Y BARAHONA M. ELENA, (2003), *POLÍTICA, DINERO E INSTITUCIONALIZACIÓN PARTIDISTA EN AMÉRICA LATINA*, UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA, INSTITUTO FEDERAL ELECTORAL Y FACULTAD LATINO AMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES, MÉXICO, pp. 457

to. Es por ello que, cada uno de los artículos contenidos en el este apartado tienen la cualidad de aportar alguna propuesta para superarla, en el entendido que los partidos son actores políticos de primera importancia para la permanencia y mejoramiento de los regímenes democráticos.

El texto inicia con los comentarios de los editores, quienes en ella intentan responder a la pregunta de si existe actualmente una crisis al interior del sistema partidista en Latinoamérica y las posibles soluciones a la misma. En la misma línea, el primer trabajo titulado Estudio comparado de las características jurídicas y prácticas del financiamiento de los partidos políticos y las campañas electorales en América Latina» de Daniel Zovatto, contrapone las características

que la relación partidos¹—financiamiento tiene en diferentes países latinoamericanos, a través de una propuesta de análisis en la que construye seis ejes de análisis para relacionarlos y determinar por ejemplo las relaciones que puede haber entre determinados tipos de financiamiento con la democracia. Otro aspecto considerado en el trabajo es la relación que guardan los partidos políticos con los medios de comunicación; sus mecanismos e instituciones de control y las posibles sanciones que el régimen partidista establece al respecto. Un elemento fundamental a destacar es la

ausencia de información que deben enfrentar los investigadores del tema, así como la ausencia de transparencia en el manejo de los gastos de los partidos políticos en la mayoría de los países estudiados, por lo que la metodología propuesta es innovadora al analizar las condiciones de financiamiento de los partidos y las campañas electorales en 18 países de América Latina.

Por su parte, el trabajo de Delia Ferreira, *Financiamiento de la política en Argentina* analiza de manera específica la relación del financiamiento a los partidos argentinos con miras a su reestructuración; para ello apunta las características que deberían tener – en opinión de la autora – los recursos públicos y privados, en particular el manejo transparente de los mismos; asimismo, el texto propone limitar la duración y los gastos de las campañas electorales. Un tema destacado y que es abordado por Ferreira es el hecho que cualquier modificación que se realice en el actual sistema de financiamiento de los partidos en Argentina requiere del consenso y la participación de los involucrados, debido a que una reforma que sólo fuese a nivel legal sería letra muerta en la práctica.

En el mismo sentido de ideas el texto *Financiación pública y concentración de poder. El caso de los partidos costarricenses* de Sergio Alfaro, propone una metodología para analizar la muy interesante relación que existe entre el tipo de financiamiento que recibe el partido político y el grado de concentración del poder al interior del mismo. Para lograr su objetivo, el autor se basa en una investigación cualitativa realizada en Costa Rica, la cual alcanzó buenos resultados, por lo que el autor propone futuros trabajos utilizando el mismo proceso en otros países, con la finalidad de tener un amplio panorama al respecto en América Latina.

La primera parte del libro finaliza con el artículo que lleva por título *Partidos, campañas y democratización en el cono sur* del investigador Roberto Espíndola, quien analiza el tema de las campañas electorales en los países de

la zona, para proponer en qué medida dichos procesos pueden ser tanto elementos de cambio como de continuidad y estabilidad democrática, y esto es así porque según el autor, durante la pasada década, muchos procesos democráticos en la zona no pudieron concretizar un acercamiento adecuado entre los partidos y la sociedad civil, debido en parte a la inadecuada organización de los primeros de las campañas electorales. Asimismo, se remarca en este texto, que quizás por la historia particular de los países del cono sur, las campañas políticas llevadas a cabo en la última década han sido particularmente activas en algunas naciones, destacando los casos de Chile y Argentina, donde partidos tradicionalmente con un electorado seguro han enfrentado severos problemas para mantener sus cotas de votos y escaños en los particulares órganos de gobierno de cada país. Situación que no comparten otros países como Bolivia y Colombia, cuya inarticulación al interior de sus partidos políticos ha conllevado a una inestabilidad democrática. En resumen, el texto busca analizar con un poco más de atención la relación entre las campañas electorales y uno de los actores protagonistas de ellas, los partidos políticos.

Ya se mencionó que los trabajos que constituyen la segunda parte del texto buscan analizar las variables al interior de los partidos tales como su grado de institucionalización y la misma organización que guarden como tales. Así, el trabajo que lleva por título *Polarización en el Chile post - autoritario*. Élités partidistas de Leticia Ruíz busca encontrar las causas y evolución de un proceso particular: la polarización que a nivel de las élites existe en los partidos chilenos; fenómeno que conlleva desde modificaciones en los valores que sustentan la acción partidista hasta las propuestas socioeconómicas que deben ser defendidas por cada partido. Al respecto se menciona que si bien las diferencias tradicionales (visiones de derecha y visiones de izquierda) se mantienen, en el Chile actual están tomando nuevas caras, proceso que se da en gran parte por la historia reciente chilena, la cual ha conllevado un re-

planteamiento de elementos básicos en la estructuración de una propuesta política como es el caso de la visión de sociedad a la que se aspira.

Por su parte el capítulo del libro que lleva por referencia *Los partidos obreros en transformación en América Latina: el Partido Justicialista argentino en perspectiva* comparada del autor Steve Levitsky, trata de explicar cómo este instituto político se ha adaptado a lo largo del tiempo a las cambiantes condiciones de la nación argentina; con este ejemplo como base, el autor revisa las capacidades que los partidos de base obrera pueden desarrollar para adaptarse a las circunstancias políticas de cada momento histórico sin perder su visión y sustento ideológico, y sobre todo sin que ello les lleve a alejarse de su electorado tradicional. Respecto al caso argentino el autor remarca que su éxito se debe a «una específica estructura partidista que combinó una fuerte organización social con una pobre institucionalización de la jerarquía del liderazgo. Así, se produjo una suerte de flexibilidad de la élite con una estabilidad de las bases que permitiría a los líderes llevar a cabo cambios estratégicos fundamentales para su adaptación sin sufrir importantes costes electorales» (Levitsky, 2003: 247). El trabajo se complementa con el análisis de otros cinco partidos populistas latinoamericanos y su adaptación ante el reto de los modelos neoliberales en diferentes países de América Latina. En suma, el artículo es un interesante estudio de caso de las teorías de participación y cambio de los organismos políticos.

Por su parte Elena Martínez en su propuesta *Hacia una nueva alternativa de organización partidista: el caso uruguayo del Frente Amplio*, analiza la estrategia organizativa de los partidos políticos denominados de izquierda para proponer una nueva alternativa que les permita competir con los partidos tradicionales; para ello utiliza el ejemplo uruguayo del Frente Amplio (FA), dada la complejidad de su estructura partidista, y lo contrapone al Partido Colorado (PC) y al Partido Nacional (PN), como una alternativa para articular en su interior múltiples

corrientes ideológicas de izquierda como una sola propuesta ante el electorado, situación que la autora remarca demuestra el desarrollo de una estrategia organizativa diferenciada del resto de los partidos uruguayos.

El apartado que corresponde al texto denominado *Explicando la unidad de los parlamentarios en el cono sur* cuyo autor es Scott Morgenstern, analiza el grado de unidad de los Poderes Legislativos de cuatro países de América Latina (Uruguay, Brasil, Argentina y Chile) y los compara con los Estados Unidos, entendiendo dicho coeficiente como la posibilidad que las legislaturas encuentren acuerdos y voten de manera unitaria las diferentes propuestas que aborden. Al respecto, el autor propone la hipótesis que señala que la unicidad en los poderes legislativos es una función de la unidad de partido, el sistema electoral, el grado de orientación electoral de las elecciones, la ideología de los autores implicados, las coaliciones existentes y el momento del ciclo electoral. En palabras del investigador «los partidos, las facciones y las coaliciones votan en conjunto porque sus miembros concuerdan o porque los líderes logran ejercer coerción sobre ellos y sus decisiones. Siguiendo la teoría de Ozbudun (1970), denominó el primer escenario como 'cohesión' y el segundo como 'disciplina'» (Morgenstern, 2003: 358). Con base en ello, el estudioso señala que su ensayo tiene como objetivo identificar las fuentes de las que provienen la cohesión y la disciplina de los poderes legislativos en los países analizados.

Completa esta segunda parte del texto reseñado, el ensayo de Flavia Freidenberg, que lleva por título *Partidos y Gobiernos en Ecuador (1979 – 1998): Gobiernos anti partidos y partidos contra gobiernos*, trabajo que presenta las relaciones entre los gobiernos y sus partidos en el país mencionado por la vía de estudiar la composición de los gabinetes ministeriales, y con ello determinar el nexo que existe entre el Poder Ejecutivo de la nación sudamericana y el partido que lo sustenta, así como las características de dicha relación. La autora remarca que el argumento central de su trabajo es que a partir

del análisis de reclutamiento político es posible establecer qué relaciones pueden darse entre los integrantes de un partido, así como los mecanismos centrales para operar las políticas democráticas; asimismo, advierte que su visión no descarta que pueden existir otras variables que incidan en los indicadores mencionados. Sin embargo, enfatiza que la variable escogida es fundamental en el caso propuesto porque « los presidentes y (su equipo de gobierno) en los regímenes presidencialistas juegan un papel crucial en el proceso de elaboración de políticas públicas y cuentan con una serie de estrategias para alcanzar sus metas políticas entre las cuales destaca la designación de sus colaboradores en el gabinete. » (Freidenberg, 2003: 393).

Finalmente, el volumen Política, dinero e institucionalización partidista en América Latina, contempla las Conclusiones que al respecto expresan los editores Manuel Alcántara y Elena Martínez, quienes señalan que la democracia ha hecho en los últimos años avances importantes en todo el mundo, pero que se enfrenta a un triple proceso: «la necesidad de articular reglas de juego asumidas por la mayoría donde hubiera espacios organizativos mínimos para la competición política (institucionalización del régimen político); la incorporación de la movilización social a través de formas de participación y de representación (intermediación entre las demandas societales y el poder); y, finalmente, la creación de canales de selección del personal político (profesionalización de la política)» (Alcántara, 2003: 449). Procesos todos ellos que son desempeñados por

los partidos políticos, de ahí la relevancia de su estudio, en particular en el ámbito latinoamericano donde después de muchos años de dictaduras militares y civiles la democracia empieza a consolidarse, circunstancia que requiere de un análisis minucioso de la operatividad funcional de estos organismos políticos así como de su ideología.

Los editores de la publicación destacan que una razón importante para desarrollar seminarios como el que dio origen al texto reseñado, es la crítica que existe hoy en día respecto a la acción de los partidos políticos, crítica que parece, a veces, extenderse al mismo proceso democrático el cual entra en cuestionamientos peligrosos por parte de aquellos grupos sociales, políticos y económicos que ven en el ejercicio monolítico del poder una mejor alternativa para gobernar a la sociedad y para los cuales el juego democrático es un peligro de caos social. Por las razones expuestas los partidos políticos tienen una gran responsabilidad en el devenir de la política y la permanencia futura de la democracia en América Latina. Así, entre los retos de los partidos políticos están la reestructuración de sus fuentes de financiamiento, la transparencia en el manejo de los recursos, la rendición de cuentas a la sociedad de su aplicación, y la sanción al mal uso de los dineros públicos. Asimismo, otro reto lo constituye la estructura interna de los mismos partidos, variable fundamental en el proceso de instrumentación de políticas públicas que sean aplicables al mejoramiento de la sociedad en su conjunto.

